

EDUCACIÓN INFORME

Se buscan más técnicos que profesionales

¿La demanda laboral de técnicos y tecnólogos hace a los empleados colombianos sobreeducados?

Por HELENA CORTÉS GÓMEZ

¿Todos deberíamos ir a la universidad? En medio de una avalancha de posibilidades, los estudiantes se enfrentan a decisiones trascendentes sobre su futuro, como estudiar una carrera técnica, tecnológica o profesional.

Según el Ministerio de Educación y su libro *La educación en Colombia*, “la educación superior hace referencia a toda educación postsecundaria formal, universitaria y no universitaria, con una duración de al menos dos años”.

Así que lo primero que debe entenderse es que hay distintos niveles de educación superior en el país, aunque en realidad no sea clara la diferencia entre una carrera Técnica Profesional y una Tecnológica, por ejemplo.

Según Francisco Cajiao, Licenciado en Filosofía de la Universidad Javeriana, magister en Economía de la Universidad de los Andes y asesor del Ministerio de Educación Nacional, en general la diferencia es de tiempo, mientras la Técnica Profesional se demora dos años, la Tecnológica se demora tres. Sin embargo, esto no es del todo claro porque hay ingenierías u otras carreras de nivel profesional que duran cuatro o cinco años según la institución educativa.

Sin entrar en un debate confuso sobre los créditos y otros aspectos bastante difusos de estos niveles en nuestro Sistema de Educación Superior, para tomar una buena decisión, lo mejor será conocer los perfiles de los niveles de formación superior en pregrado y el contexto laboral colombiano.

Los técnicos son personas que salen preparadas para

realizar una actividad práctica muy concreta y los tecnólogos profesionales se diferencian por la metodología, la cual se enfoca no solo en la construcción de procesos sino en la sistematización de la experiencia, donde se indaga y hay conceptualización.

La técnica, en teoría, permitirá avanzar hacia un ciclo tecnológico con un año más de estudios y con la aprobación de todos los créditos. Sin embargo esto puede complicarse, sobre todo al pasar de una universidad a otra o del Sena hacia las universidades. Igual ocurre cuando se termina una carrera tecnológica. En teoría otra vez, con uno o dos años más de estudio se podría hacer una carrera profesional.

637

municipios de Colombia poseen al menos un matriculado en programas de educación superior.

“El problema es que hay muchas universidades que se quejan de que los egresados del Sena no tienen las competencias para ser validados de manera eficaz y tienen que volver a empezar. El problema ahí está en la educación superior, porque esto no está completamente regularizado. Las universidades son autónomas y tienen la autoridad de validar o no los créditos que el estudiante ha visto en otro lado”, reponde Cajiao.

Entre el técnico y el tecnólogo no hay grandes diferencias, los tecnólogos también salen habilitados para desa-

rollar tareas bastante concretas lo que pasa es que a veces el tipo de oficio requiere más tiempo para prepararse.

Según el Observatorio Laboral para la Educación de 2010, el número de graduados de programas técnicos profesionales y tecnológicos aumentó de 28.388 en 2002 a 80.254 en 2009.

Educación no formal

También existe la educación para el trabajo y el desarrollo humano, que además de ser reguladas por el Ministerio de Educación Nacional, se rige por las Secretarías de Educación de cada municipio. Estas se ofrecen en diversos lugares. El Sena, por ejemplo, ofrece un título como técnico laboral, que diploma a electricistas, plomeros, técnicos laborales en cocina, en hotelería, en fin, en una amplia gama de la actividad productiva. Los que deciden dedicarse a estos cursos estudiarán de seis meses a dos años.

Así mismo sucede con los oficios como el del alfarero, soplador de vidrios, intérprete musical, entre muchos otros con características diferentes, pero cruzados con la idea de la manualidad.

En otros países nadie puede ejercer los oficios sin títulos, lo que va acompañado de una regulación en las tarifas, como pasa en Colombia con los profesionales.

Ni significa que el carpintero de Alemania o Estados Unidos esté más calificado, en general, lo importante es que están organizados de tal forma que tanto el jardinero

OPINIÓN

LOS COLOMBIANOS ¿SOBREEDUCADOS?

JORGE ZULUAGA CALLEJAS
Doctor en física

La proporción profesionales tecnólogos en Colombia es mayor que la que cualquier país moderno necesita. Aún así en temas de formación avanzada para la investigación estamos muy por debajo de los “mínimos” para una sociedad del siglo XXI.

como el electricista, aseguran una certificación, que además les ayudará a cobrar según lo regulado. Esto mismo está proponiendo el gobierno de nuestro país con el Marco Nacional de Cualificación de las Profesiones, ya que hay muchas profesiones que no están reguladas.

Según cifras del Ministerio de Empleo, un tecnólogo gana cerca de \$1'500.000, un profesional \$2'000.000 y una persona con posgrado \$3'000.000.

Es una realidad de que el mercado laboral colombiano no están demandando más tecnólogos que profesionales o personas con posgrados. En 2016 el viceministro de empleo, Francisco Javier Mejía, afirmó en comunicación pública que “hay que entender el mercado laboral

de hoy, que está pidiendo más técnicos y tecnólogos que profesionales”.

¿Estamos sobreeducados?

Según un informe realizado por el Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia entre 2009 y 2016, y difundido por la Revista Semana, los trabajadores no están encontrando empleos acordes a su nivel de estudio y esto se debería a la poca oferta laboral para profesionales especializados.

Surge entonces una pregunta, ¿quiénes optan por una especialización, maestría o doctorado están sobreeducados? Esa perspectiva no estaría contemplando la demanda de las empresas y los empresarios.

Cajiao afirma que, “salvo, empresas muy grandes, las demás buscan tener trabajadores a bajo costo. La mirada de la mayoría de nuestros empresarios es corta, pues no están contemplando que tener una persona bien preparada les va a generar mayor rendimiento y productividad”.

Es natural que personas con maestría y especialización busquen mejores sueldos, y el “desajuste educativo” del que habla el informe del Externado, se puede mirar como un problema de evolución económica de oferta y demanda. “En el momento en que un empresario des-

